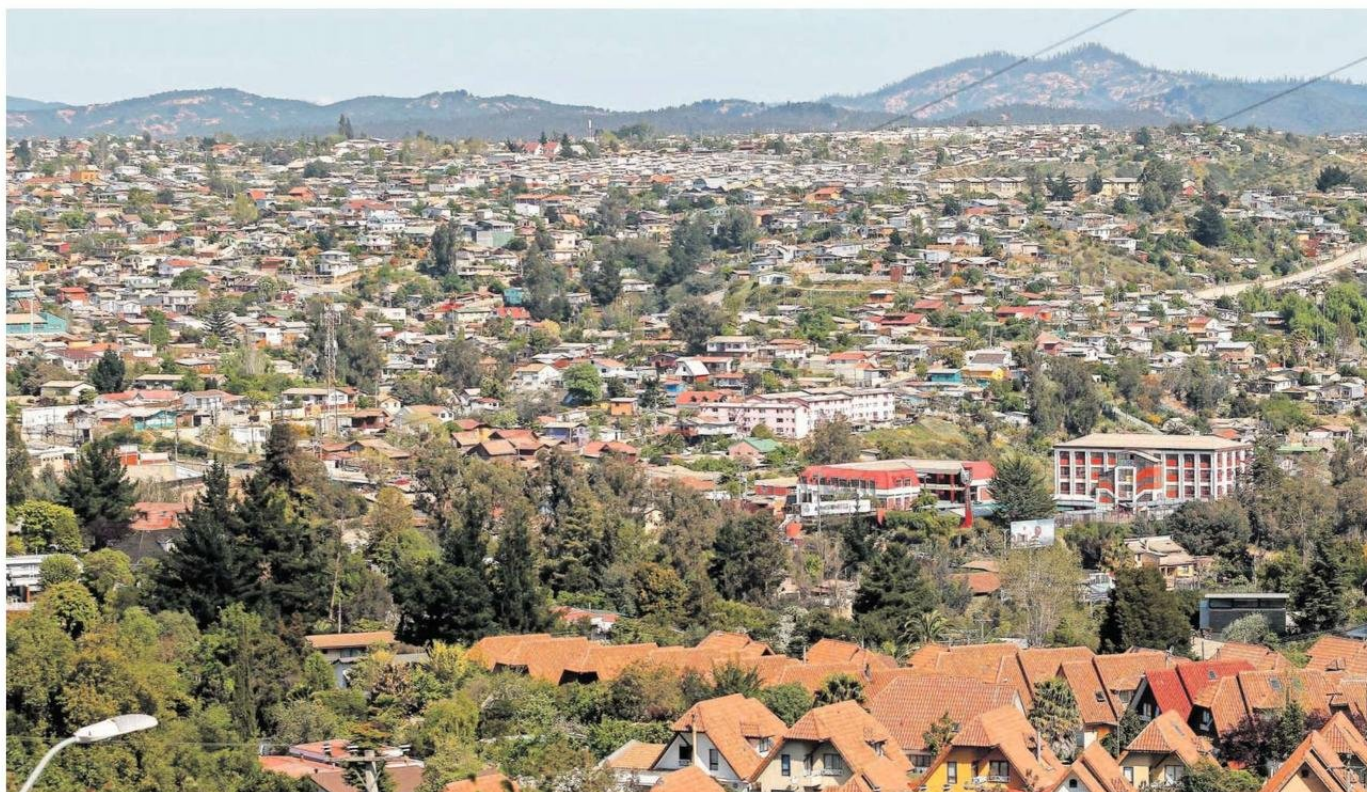




Quilpué: 126 años de historia y crecimiento



El 25 de abril de 1898, la entonces villa de Quilpué recibe el título de ciudad por parte del Presidente Federico Errázuriz. Hoy es la capital y comuna más poblada de la Provincia de Marga Marga, con un importante patrimonio arqueológico, natural e industrial a cuestas.

Si bien la historia del territorio en el que se ubica la ciudad de Quilpué se remonta a varios siglos atrás -teniendo entre sus antiguos habitantes a los picunches, que trabajaban la tierra y criaban ganado- la celebración de su aniversario se instauró el 25 de abril de 1898, cuando el Presidente de la República, Federico Errázuriz, le entregó el título de ciudad a la entonces villa que solo contaba con unos cuantos servicios básicos, la estación de trenes y una incipiente iglesia.

126 años han transcurrido desde aquel hito y de ser un pequeño poblado, Quilpué se ha transformado con el tiempo en una importante comu-

na de la Región de Valparaíso que cuenta con una población que supera los 172 mil habitantes, en una superficie de 536,90 km² y que desde 2010 es la capital de la Provincia de Marga Marga, compuesta además por Villa Alemana, Limaiche y Olmué.

Poseedora de un clima privilegiado, pasó a ser conocida con el tiempo como la "Ciudad del Sol", término que habría acuñado la poeta que vivió en la comuna Teresa Bórquez Oberreuter (1901-1940), quien en sus versos hacía alusión a la comuna bajo estos conceptos.

Y es que el sol es parte esencial de Quilpué y fundamental para que muchas familias escogieran a la ciudad co-

mo su hogar formando los diferentes barrios y sectores que hoy la componen, como Paso Hondo, Valencia, Villa Olímpica, El Retiro, El Sol, Marga Marga, Los Pinos y Belloto Norte, Centro y Sur, por nombrar algunos.

Estos barrios con el tiempo han ido creciendo y desarrollándose, logrando gracias al trabajo mancomunado de los vecinos y las autoridades locales y regionales, diferentes adelantos como establecimientos educacionales, centros de salud, espacios deportivos y áreas verdes.

PIEDRAS TACITAS

Así como el sol es representativo de Quilpué, las piedras tacitas también identifican a la

ciudad, ya que se han encontrado varios de estos vestigios arqueológicos de los antiguos habitantes en diversos rincones de la comuna.

Se dice que estas piedras se utilizaban para moler alimentos, principalmente granos, y que en la comuna quien habría efectuado los primeros hallazgos fue el Dr. Francisco Fonck, quien encontró varias en el sector de El Retiro. Para quienes no las conocen, en la Plaza Irarrázaval, ubicada en pleno centro, a un costado del actual Centro Cultural Daniel de la Vega, se pueden observar dos piezas que fueron llevadas hasta el lugar y donadas por el Dr. Luis Santelices.

Es tal la relevancia de estas piedras tacitas que, en el



escudo de Quilpué, en su costado izquierdo, en la parte inferior se observa una de ellas, sobre la cual se ubica el sol. En tanto, al costado derecho, arriba, el emblema tiene un casco español con dos espadas cruzadas y, abajo, una tórtola, producto de uno de los significados que tendría la palabra Quilpué: "Ciudad de tórtolas".

El escudo está rodeado por vides, las mismas que aún se pueden encontrar en el fundo San Jorge del sector norte o en el fundo Los Perales, donde se fabrican hasta la actualidad diferentes tipos de vinos.

LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES

La historia indica que cuando los picunches vivían en el territorio fueron sometidos por los quechuas, que les exigían oro para mandarlo como tributo al Inca que reinaba en esos años en el Cuzco, Perú.

El preciado metal era extraído de los lavaderos que se ubicaban en el estero Marga Marga y se cuenta que con la llegada de los españoles al país, en el siglo XV, este oro permitió el financiamiento de la

Conquista de Chile.

Asimismo, en varios espacios de difusión de la historia de la ciudad se señala que es el propio Rodrigo de Araya, aquel que llegó junto a Pedro de Valdivia y fue parte de la fundación de Santiago de Nueva Extremadura, quien solicita la propiedad del territorio de Quilpué, indicando en una misiva lo siguiente: "Mi señor Gobernador, cumplí con mi deber, sin intenciones de recibir una gracia, pero ya que se me quiere hacer merced de algo, prefiero que me sean donadas las tierras de Quilpué, de esa hermosa hacienda cerca del mar que ya conozco. He visitado esas tierras con Ud. mismo y no puedo borrar de mis ojos la belleza de sus paisajes, ni su delicioso clima; ni olvido el imán de sus montañas ligeras ni el esplendor de sus bosques verdeantes, de pájaros que nos embelesan con su trino al despertar de cada aurora. Si esto fuera posible, señor Gobernador y amigo, lo estimaría, como el mejor de los premios".

DESARROLLO

Ya en el siglo XIX Quilpué comienza a despegar con la lle-

gada del ferrocarril que une el pequeño caserío con diferentes ciudades del país y, de esta forma, se empiezan a instalar servicios básicos como el correo y el Registro Civil, creándose así el 14 de octubre de 1893 la comuna de Quilpué, que pertenecía al Departamento de Casablanca. Cinco años más tardes, se le entrega el título de ciudad a la villa.

Además de la llegada del tendido ferroviario, importante fue para la ciudad la instalación de la Industria de Molinos y Fideos Carozzi. Con posterioridad, a través de la Corporación de Fomento, se crea el Barrio Industrial de El Bello sector en el cual fueron estableciéndose importantes industrias de carácter nacional. Consecuencia de lo anterior significó el aumento del comercio minorista, la ampliación de la oferta educacional y la llegada de numerosos servicios.

Otra fecha relevante es la firma del acta fundacional de Quilpué, que se remonta al 25 de abril de 2008. Y es que la ciudad hasta ese momento no había sido fundada, como si ocurrió con otras comunas del país.

